



“El pueblo no tiene una sola voz”

El ministro Juan Luis González Alcántara Carrancá afirmó que el pueblo no tiene una sola voz y se engaña con la idea de que un grupo puede asumir la voluntad popular.

“La falacia está en otro lado, está en la concepción errónea y peligrosa de que una persona o 100 o 500, al representar al pueblo, son capaces de encarnar su voluntad, de canalizar su voz como si fuera una sola, de ofrecer soluciones como si fueran las únicas aceptables”, afirmó.

El integrante del pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) participó en el XVI Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional, organizado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ), de la UNAM.

“El pueblo no tiene una sola voz, no es solamente una persona, como tampoco sólo un sector más numeroso o el más estridente o el más favorecido.

“El pueblo es cada una de las personas que lo comprenden, con sus propios proyectos, intereses, anhelos y aspiraciones. Es la madre que lucha para sacar adelante a sus hijos, es el empleado que ha sido explotado por su patrón, es la comunidad cuyo ambiente se encuentra en peligro”, dijo Alcántara Carrancá.

Durante su intervención,



La falacia está en la concepción errónea y peligrosa de que una persona o 100 o 500, al representar al pueblo, son capaces de encarnar su voluntad.”

LUIS GONZÁLEZ
MINISTRO DE LA CORTE

el togado rechazó que los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial sean iguales, y en su crítica no hizo referencia directa a la reforma judicial.

“Cuando hablamos de un orden constitucional no decimos otra cosa, más que estamos jugando conforme a ciertas reglas, que existen árbitros que nos indican los límites de conducta y que tenemos la obligación de acatarlos.

“Pensar que un gobierno electo, electo democráticamente, es incapaz de traspasar esos límites, de violar esas reglas, es desconocer nuestra historia. En un Estado constitucional la función más valiosa de la judicatura es, precisamente, la de proteger al pueblo frente a su gobierno”, afirmó González Alcántara.

—David Vicenteño